

LA CALLE REAL

La calle Real constituye en Segovia, un itinerario obligado en la visita. Tanto por su forma, como localización, pendiente, escala, actividad, etc., constituye la espina dorsal de la ciudad.

Localizada en el recinto amurallado, une los dos nodos más marcados, el Azoguejo y la Plaza Mayor, en donde se sitúan dos polos de especial interés; el Acueducto y la Catedral. El marcado interés de estos extremos, ha hecho que ni su trazado, en el que se distinguen cinco tramos netamente diferenciados e indistinguibles, ni los distintos nombres: calle Cervantes, Juan Bravo, Plaza de S. Martín, calle Infanta Isabel, rompan la unidad que como eje tiene. Incluso la denominación tradicional de Calle Real responde a la idea de unidad que presenta en toda su longitud.

La calle tiene forma irregular con pendiente no constante, diferenciando tramos que quedan limitados visualmente por elementos focales de segmentación y que proporcionan una identidad a cada tramo, creando en su ámbito cercano un espacio de transición que va concatenando en una serie de diferentes secuencias toda la percepción de la calle.

En el itinerario se marca como centro de gravedad del eje, la plaza de San Martín. Su formación, como ensanchamiento de la calle, sus tres niveles, la acumulación de elementos formales con interés histórico artístico, el tipo de actividad, la escala, etc., se suman proporcionando un ámbito monumental propio a la iglesia de San Martín no limitado exclusivamente a la plaza, sino que se extiende a los tramos próximos de la calle Juan Bravo, donde la iglesia, como foco de atracción, se integra en la calle.

En el análisis del itinerario, se han diferenciado dos direcciones que parten de este centro de gravedad que supone la plaza de las Sirenas.

En el camino desde la plaza de San Martín hasta la plaza del Azoguejo, vemos reiterados elementos de funcionalidad similar, comercios, pero la estructura visual de la calle no es homogénea, se transforma.

Diferenciamos un primer tramo, fuertemente definido por altas superficies laterales y pavimento regular con pendiente moderada, que enmarca la visión de la Casa de los Picos, que ocupa el centro en el eje de perspectiva.

El camino se abre una vez superado este polo de atracción visual y una apertura en la superficie lateral muestra la vista panorámica de una parte de la ciudad, San Millán, con una línea del horizonte al fondo muy particular, la mujer muerta. Aquí la escena urbana incorpora un

observatorio que supone un polo de atracción visual de gran interés, que rompe la característica lineal del primer tramo. Los bares, el cine son los elementos funcionales de este tramo, que emboca la entrada hacia el primer tramo de la calle Cervantes, que presenta más acusada la pendiente del pavimento, y donde los comercios y algún bar restaurante, son los protagonistas de la actividad.

Desde aquí ya la calle nos dirige a la plaza del Azoguejo, y el Acueducto aparece en el fondo de la imagen, enmarcado por altas fachadas, que agudizan la sensación de estrechamiento. La fuerte tendencia direccional hacia el Acueducto tiene un punto de divergencia cuando la calle queda abierta mostrando la bajada del Carmen. En el último tramo la tendencia direccional vuelve a ser muy acusada.

Se puede decir que en este recorrido se acusa un ritmo homogéneo, marcado por la alternancia de tramos estrechos con grandes superficies laterales y otros de distinta escala totalmente divergentes y donde pierde importancia la superficie lateral, para volver a un tramo de fuerte tendencia direccional.

En el recorrido desde la plaza de San Martín hasta la Plaza Mayor, observamos que la calle Juan Bravo es más ancha, como si el ensanchamiento que se produjo en su longitud para formar la plaza de San Martín, hubiera perdurado. Ahora el pavimento presenta menos pendiente y no se acusa una gran tendencia direccional. La Catedral asoma por encima de los tejados ocupando el papel de polo direccional en este tramo, el menos angosto y en donde la luz solar llega a ser un protagonista cambiante de la escena urbana.

La calle Infanta Isabel, estrecha, muy comercial, forma un pasadizo, un túnel entre dos aperturas y nos conduce a la Plaza Mayor. Aquí la Catedral, la fuerte actividad de relación y esparcimiento en la plaza son polos que atraen nuestra atención.

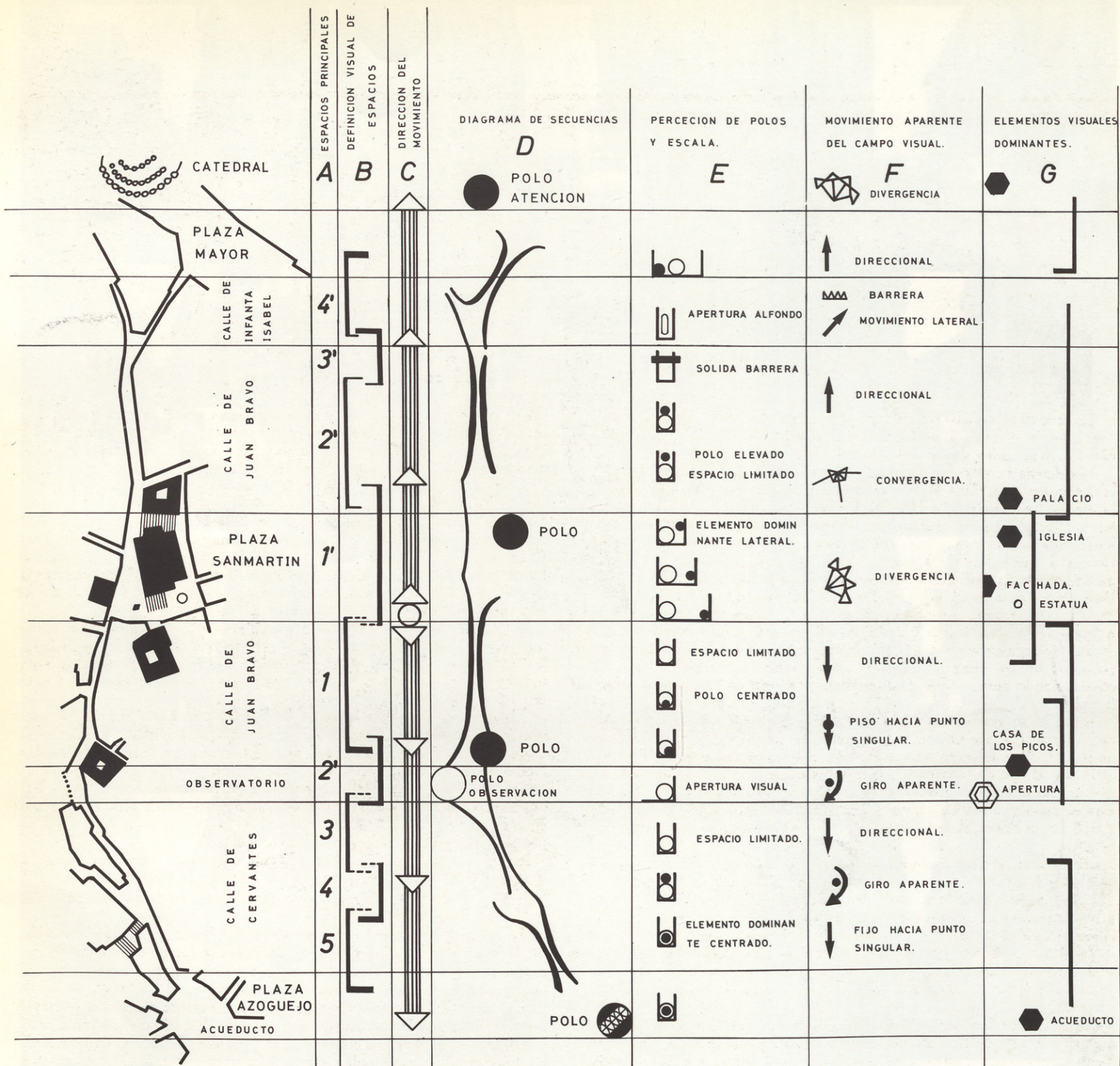
La gran actividad que se desarrolla en este eje de la trama viaria nace de la aglomeración de comercios que proporcionan una animación a determinadas horas del día. Los bares, espectáculos y hostelería causan en otras horas del día un continuo de actividad.

La estructura monumental de la calle es percibida sucesivamente en el instante de moverse a su través. Esta estructura monumental consiste en una relación de diversos componentes plásticos, de escala, de actividad, etc., que ha sido elaborada a través del tiempo y donde se observa cómo el espacio monumental y el popular están íntimamente mezclados.

1 PLAZA DE S. MARTIN

2-3-4 CALLE JUAN BRAVO





5-6 CALLE INFANTA ISABEL

7-8 PLAZA MAYOR

5



6



7



8





5



6



7



4



8



3



9



2



10



1



11

1 PLAZA DE S. MARTIN. 2-3-4-5-6 CALLE JUAN BRAVO. CASA DE LOS PICOS APARECE COMO FOCO DE ATENCION. LIGADO A OTRO POLO QUE ESTA CONSTITUIDO POR LA ABERTURA VISUAL HACIA S. MILLAN. 7-8-9-10-11 CALLE CERVANTES LA ANGOSTURA DEL COMIENZO QUEDA PALIADA POR UNA ABERTURA. EL ACUEDUCTO QUEDA EN EL CENTRO DE PERCEPCION.